

Súplica a los Cielos

Sátsang de Siddha Yoga con Gurumayi

viernes 3 de enero de 2020

El viernes 3 de enero de 2020 se llevó a cabo un *sátsang* de Siddha Yoga con Gurumayi en Shri Muktananda Áshram. El *sátsang* tuvo lugar de las 11:30 a.m. a la 1:00 p.m., tiempo del este de EE. UU., y su único propósito era invocar bendiciones en la forma de lluvia para Australia.

En los últimos meses, lo que parecían incendios forestales aislados aquí y allá en Australia se han convertido en conflagraciones masivas que han puesto en peligro a las personas, las plantas y la fauna de la región. Estos incendios se han agravado por una sequía que se había prolongado durante mucho tiempo.

Cuando se enfrenta una tragedia así, y especialmente en una escala tan grande, es natural que las personas se pregunten qué pueden hacer; cómo pueden ayudar; qué capacidad tienen para mejorar la situación. En el sendero de Siddha Yoga, Gurumayi enseña que una cosa que todos podemos hacer, independientemente de dónde nos encontremos en el mundo o qué recursos podamos tener a nuestra disposición o no, es orar. Podemos ofrecer nuestras oraciones, y podemos enviar nuestras bendiciones. Hay un poder incalculable en el *sátsang* y en realizar las prácticas de Siddha Yoga en beneficio de este planeta y sus habitantes. Muchas personas, individualmente, han estado enviando sus oraciones y bendiciones; aun así, no hay nada como el poder de la intención colectiva. Es por eso que Gurumayi ha pedido que todos unan sus fuerzas.

A solicitud de Gurumayi, el *sátsang* del 3 de enero resonó con una música compuesta en el *raga Megh Malhar*. Este es un *raga* que hace que las nubes se reúnan de forma natural y bañen con agua pura y limpia la tierra.

Gurumayi cantó el *bhajan Jhari Lagai Meheliya Gagana Gheheray*, y mientras lo hacía, los participantes escucharon atentamente y se unieron al canto. Este *bhajan*, que fue escrito por el santo poeta Dharmadas, se basa en las imágenes de nubes de lluvia que vierten néctar en el cielo interior.

Gurumayi creó la música para este *bhajan* en Sydney, en 1997, durante su Visita de Enseñanzas a Australia. Ella compuso la melodía en el *raga Megh Malhar*.

Después del *bhajan*, Gurumayi guio a todos a visualizar la suave lluvia brillando al caer en cascada; a visualizar esta lluvia calmando la tierra ardiente; a visualizar cada chispa de fuego transmutada en agua y brillando con su humedad. Gurumayi guio a todos a cantar AUM, y mientras el sonido primordial latía por todos lados, los participantes caminaron por la sala de *sátsang* tocando instrumentos que invocan la lluvia.

Fue muy evidente en ese momento: las intenciones y las visualizaciones de las personas, combinadas con el poder del sonido AUM que surgía del propio universo, de hecho viajaban hacia Australia y Nueva Zelanda. La experiencia fue indescriptiblemente hermosa. Era como si los participantes del *sátsang* fueran representantes de todos aquellos en el mundo que habían estado deseando fervientemente que Australia se liberara de su angustia.

Swami Akhandananda guio a todos a meditar con una *dhárana* en la que una amable lluvia caía en abundancia sobre la tierra de Australia. Esta *dhárana* fue inspirada y acompañada por sonidos en el *raga Megh Malhar*.

Luego vino el canto de *Om Namah Shivaya*, el mantra del linaje de Siddha Yoga, el mantra de protección, el mantra que cantan los siddha yoguis para ofrecer oraciones y enviar bendiciones. El *raga* fue el mismo: *Megh Malhar*. Con cada repetición del mantra, las *rasas* de este *raga*, sus cualidades de fuerza y felicidad profunda, su evocación de la lluvia, se hicieron aún más palpables. Las oleadas de música se entretrajeron y fluyeron bajo las voces de todos; los participantes mantenían en su conciencia la imagen de la lluvia cayendo sobre la tierra

afectada; el canto y el *sátsang* en su conjunto, se convirtieron en ilustraciones notables del poder de la intención colectiva.

Y ahora, algunos de los elementos de este *sátsang* están disponibles en el sitio web del sendero de Siddha Yoga, para que todos en el *sangham* global puedan seguir uniéndose para enviar oraciones y bendiciones a Australia.

Recuerda: somos una humanidad. Estamos interconectados. Debemos unirnos en tiempos de armonía y en tiempos de tragedia. Debemos reactivar la conciencia de nuestra propia unidad.

Recuerda: somos una tierra. Entonces, si una parte de esta tierra está sufriendo, debe importar. Todos debemos sentirlo. Todos debemos encontrar una manera de extender la bondad de nuestros corazones.

